

Felipe Trigo: *Las plagas sociales*, introd y edic. de Manuel Pellecín Lancharro, Ayuntamiento de Villanueva de la Serena, Badajoz, 2000, 61 págs.

Manuel Pellecín ya ha dado reiteradas muestras, noticias y obras sobre escritores extremeños y concretamente sobre Felipe Trigo es un sabio y erudito, a la vez; no es un erudito sin sabiduría ni un sabio sin erudición.

Dicho lo anterior, paso a ocuparme de algunas cuestiones de su edición de *Las plagas sociales*. En la introducción —correcta, bien escrita y didáctica— Pellecín cuenta lo necesario para que el lector esté informado, bien informado; da detalles acerca del lugar y la fecha de publicación de *Las plagas...*; califica las entregas de Trigo como «lecciones populares de marxismo» porque difunden las tesis básicas de Marx y Engels para entender y transformar la sociedad y concreta. Su argumentación desarrolla en siete apartados y algo más el alcance de los artículos de F. Trigo. Son los que se refieren al espíritu regeneracionista del escritor villanovense y al interés por la filosofía y las cuestiones ideológicas de su época. Pero dentro de las últimas,

hay temas que engloban los del conocimiento específico de filósofos y pensadores como Marx, Engels, Max Nordau..., la apología de Trigo al socialismo, las relaciones epistolares con Pablo Iglesias y el poso krausista que se advierte en su formación, fruto de las enseñanzas de su antiguo profesor, Tomás Romero Castilla.

El punto último de la introducción de Pellecín explica el alcance y significado de las múltiples colaboraciones de Trigo en la prensa periódica, particularmente la denuncia, siguiendo a Marx, de que era imposible que el sistema capitalista funcionara y estaba muy claro que la organización socialista de producción y distribución de bienes se imponía necesariamente. Así, una de las víctimas incluida en las plagas sociales, el sufrido maestro de escuela, vive alienado —según Trigo— porque las estructuras lo explotan y lo depauperan moralmente.

«El verdugo —dice Trigo— gana más que el maestro de escuela: es que la sociedad, como los avaros que por no gastarse un duro en alimentos higiénicos tienen que dar luego veinte para remedios, da al verdugo por matar criminales lo que pudo haber dado al

maestro por educar ciudadanos. Se dice, y es cierto, que la cárcel y la escuela, el verdugo y el maestro, son respectivamente establecimientos y oficios antagónicos».

Y Pellecín con buen tino, claro, ya lo hemos dicho, señala, en una nota en la introducción, cuál es la bibliografía importante para conocer la situación de los maestros en Extremadura y señala los ecos krausistas que aparecen, como se puede comprobar también, en el texto anteriormente citado.

Felipe Trigo reclama de la sociedad que el maestro tenga medios para formar «hombres libres, capaces de librarse de la sofisteria ajena».

Hay muchos que reclamamos lo mismo y, si no, lean lo que me mandó, hace días, por el correo electrónico, un colega de Instituto que me cuenta que lo escribió Gabriel Celaya:

EDUCAR ES LO MISMO

que poner motor a una barca
hay que medir, pesar, equilibrar
y poner todo en marcha.

Pero para eso,
uno tiene que llevar en el alma
un poco de marino
un poco de pirata
un poco de poeta
y un kilo y medio de paciencia
concentrada.

Pero es consolador soñar,
mientras uno trabaja,
que ese barco, ese niño,
irá muy lejos por el agua.
Soñar que este navío

llevará nuestra carga de palabras
hacia puertos distantes, hacia islas
lejanas.

Soñar que cuando un día
esté durmiendo nuestra propia
barca
en barcos nuevos seguirá nuestra
bandera enarbolada.

Las lecciones populares de marxismo, con socialismo o sin él, nos parecen sumamente oportunas porque todavía hay que rectificar numerosos vicios sociales y corrupciones.

J. MARÍA FERNÁNDEZ GUTIÉRREZ

ARS ET SAPIENTIA, n.º 3 Revista
de la Asociación de Amigos de la
Real Academia de Extremadura
de las Letras y las Artes. (Cáceres)
Diciembre del 2000.

Como el número anterior, también éste se dedica a resaltar los merecimientos y recuerdos de una relevante figura de las letras y de la cultura extremeña, a la figura de don Pedro de Lorenzo Morales, Miembro de Número que fuera de la Real Academia de Extremadura, y uno de los representantes más genuinos y sobresalientes de la «generación perdida» del Parnaso regional, aquella que tropezó y se engolfó en su juventud en aquel gran bache social y político que fue la Guerra Civil española, esterilizadora de las mejores esencias creativas de los que la vivieron.

A modo de cuatro sentidas oraciones fúnebres, escritas con los renglones del sentimiento por su reciente muerte en Madrid, y por su sepelio en Casas de Don Antonio, forman la corona literaria en la que se evoca su vida y obra y se rememoran las líneas maestras de su personalidad como hombre y como escritor de feracísima pluma; su afabilidad, su peculiar estilo en la descripción de paisajes y personajes, su amor por Extremadura, de la que siempre extrajo, como de su propia vida, lo más florido y explícito de sus novelas y ensayos.

Su forma de escribir, con ese recargamiento de brillos y colores sólo percibidos por la extraordinaria sensibilidad de Pedro de Lorenzo, le hizo merecedor de numerosos premios y distinciones, situándole en el más alto de los estantes de la valoración literaria como demuestran las Tesis Doctorales iniciadas para estudiar e investigar su obra.

También es motivo de amplio tratamiento en este número de *ARS ET SAPIENTIA* la reciente inauguración de la Sede Oficial de la Real Academia de Extremadura en el Palacio de Lorenzana de Trujillo. Inauguración que tendría efecto bajo la presidencia honorífica de S.M. la Reina doña Sofía de Grecia y con la asistencia de la Ministra de Cultura, del Presidente de la Asamblea de Extremadura, el Vicepresidente de la Junta y el Consejero de Cultura; asistiendo también el Arzobispo de la Archidiócesis de Badajoz - Mérida, que es también miembro de la misma. El

solemne acto tuvo lugar el pasado día 9 de octubre del año 2000, según se describe en la sección «Primer Plano» de la Revista.

Después de veinte años de floreciente y afanosa vida académica y de todos los avatares pasados para conseguir la rehabilitación de este magnífico palacio trujillano, cedido para este fin por la familia propietaria, se ha conseguido ubicar a tan ilustre y docta institución en un marco perfecto, muy digno en su sencillez arquitectónica, y que trasluce en su espacialidad y en la reciedumbre de su construcción las esencias más genuinas de nuestra región.

Como en ocasiones anteriores, este tercer número de la Revista incluye artículos y estudios sobre temas muy variados, las secciones habituales de «Antropología y Folclore», «Patrimonio», «Creación Literaria», «Semblanzas», resaltando la figura de don Tomás Martín Gil, «Actualidad» y «Reseñas».

CORREA GAMERO, Feliciano:
Sentir en El Escorial (2000)
Badajoz.

Elegante fascículo de textos y grabados en original presentación tamaño folio con cordón dorado en el lomo, en el que el autor ha plasmado, en una bella prosa poética, sus impresiones y sentimientos personales ante el paisaje invernal y la grandiosidad pétreo e histórica del Monasterio escorialense.

En un estilo intimista, muy alejado de la verborrea ramplona y soez que se está poniendo de moda en la literatura, Feliciano Correa va desgranando toda una serie de descripciones con la brillantez y plasticidad de su rico léxico, que le permite llamar a las cosas por muchos nombres, todos ellos exactos y sin estridencias.

Cada palabra, cada expresión, cada momento están perfectamente ensamblados en el conjunto de la redacción, pues el autor sabe convertir las simples visiones o contemplaciones de los objetos en bonitos espectáculos literarios, sirviéndose solamente de la tactilidad de las palabras, de la suavidad de su sonido, sin hacerlas chocar de forma irreverente o artificiosa.

La poesía, cuando se sabe construir con justeza y sin esnobismos, supera a la realidad física en brillos y matices, en colores y texturas, pues las palabras pueden añadir a un paisaje artístico o arquitectónico —como son, en este caso, el grandioso conjunto monástico y su marco serrano, en las estribaciones de El Escorial—, la abundancia de significados, la riqueza cromática y la penetración significativa que los objetos, por sí mismos, no tienen. Así lo ha hecho Feliciano Correa en este folleto con su correcto manejo de la lengua y con su fuerza expresiva y creativa, a la que ayudan notablemente los preciosos grabados y fotografías que por gentileza y amabilidad de «Boxoyo Libros» se han incluido en esta original publicación.

Sin duda, «Sentir en El Escorial» va a convertirse en una pieza única en los anaqueles y estantes de los bibliófilos extremeños; y no sería idea estéril o descarriada que estos sentires de Feliciano Correa se repitiesen ante Guadalupe, Yuste, Tentudía y otros puntos paradigmáticos de la rica cartografía de bellezas naturales y patrimoniales extremeñas, formando el compendio sentimental y poético de Extremadura, como preciosa contribución a su mejor conocimiento, —o enamoramiento—, y respeto.

M.C.Q.

MARTÍN LOBO, Manuel: *Carlos V. Un católico en la vida pública*, (2000) Madrid. Asociación Católica de Propagandistas.

Se conjugan en esta pequeña publicación tres fastos y tres figuras, que por distintos caminos y vericuetos llegan a la misma meta, o al mismo objetivo: Extremadura, y su circunstancia histórica en los momentos más estelares de su devenir, como fueron los comienzos del siglo XVI.

Los tres fastos son: el V Centenario del nacimiento de Carlos V en Gante, con toda su epifanía de brillos y opacidades proyectadas sobre la posterior vida del Emperador, entre las que no es la menor haber sido un católico «papista», convencido y comprometido, que dedicó lo mejor de sus energías a la defensa de la fe y de la unidad cristiana. El noventa aniversario de la cre-

ación de la Asociación Católica de Propagandistas como núcleo de orientación e inspiración de la vida cristiana entre los gestores y mentores de la administración pública. Y, en tercer lugar, el dato incontrovertible de que la entonces provincia histórica y hoy Comunidad Autónoma de Extremadura fue marco y escenario de muchos de los acontecimientos y secuencias que se describen en el libro que aquí reseñamos.

Las tres figuras a las que me refiero —que concurren en esta publicación de una u otra forma—, son: el propio Carlos V, a quien se rinde homenaje en sus páginas como paradigma católico de propagandista y de actor de la gestión pública; el autor, don Manuel Martín Lobo, tan ligado a aquel magno proyecto de transformación económica de Extremadura como fue el Plan Badajoz, y que sería también Presidente de la Real Asociación de Caballeros de Yuste; y el prologuista, don Manuel Ballesteros Gai-brois, mentor y maestro universitario de todo estudiante de Historia —por sus clases magistrales o por su obras y manuales—, allá por las décadas de los cincuenta y sesenta.

El libro, en sí, no es más que una serie de retazos y reflexiones —propias y ajenas—, sobre las variadas dimensiones de la figura imperial; si bien, todas ellas proyectadas sobre la única y monolítica dimensión de su personalidad católica, que continuamente caracterizó su actuación pública y su ordenación personal y familiar, la de

sus colaboradores y servidores, la de sus consejeros y vasallos, tanto en el Viejo como en el Nuevo Mundo.

El mérito indiscutible de esta publicación es su oportunidad para resaltar ambas efemérides: la carolina y la de la Asociación de Propagandistas. El entusiasmo del autor para recopilar y ordenar los artículos, conferencias, escritos y referencias periodísticas para componer este retablo literario; y la originalidad de enfocar el análisis histórico desde un punto de vista tan univalente y falto de convencionalismos: en toda la bibliografía carolina se menciona su catolicidad y su profunda fe. En este libro se resalta cómo llevó a efecto, en cada uno de sus actos políticos, esa catolicidad; cómo trascendió a su acción pública y a la de todos sus colaboradores la disponibilidad sin límites al servicio de la Iglesia.

Es una aportación que merece destacarse, como lo hace el profesor Ballesteros en el prólogo.

M.C.Q.

CHAVES PALACIOS, Julián: *Violencia política y conflictividad social en Extremadura. Cáceres en 1936*. (2000) Servicios de publicaciones de las Diputaciones de Badajoz y Cáceres.

Dentro de los variados estilos expositivos que podemos calificar de históricos, o afines a la exposición histórica —como las crónicas, relatos,

reportajes, memorias, biografías, etc.—, las ya numerosas obras del profesor Julián Chaves se mueven en un ámbito polivalente, participando de todos estos estilos por la inmediatez de su exposición, por la riqueza de datos particulares y por la abundancia de detalles sobre individuos concretos, y situaciones puntuales, que colocan a los lectores en el centro mismo de cada acontecimiento. Y es que este autor, minucioso y detallista en el trabajo de investigación, buen rastreador de archivos y depósitos documentales, se ha volcado hacia un momento de la historia regional —o, mejor aún, hacia la historia de cada pueblo concreto de la provincia de Cáceres—, cargada de tensión y dramatismo, en la que las vidas de los individuos se entrecruzan trágicamente con los grandes acontecimientos de la una época tan cercana a nuestro tiempo que difícilmente podemos separar lo puramente histórico de la experiencia personal o familiar que nos une a ese contexto.

Los nombres y los hombres que van apareciendo en las páginas de «Violencia política y conflictividad social en Extremadura. Cáceres en 1936» nos suenan con insistente proximidad; con el especial latido de los recién desaparecidos, o, incluso, de los que hemos llegado a conocer personalmente; lo que da a sus publicaciones sobre la Guerra Civil, sobre la represión posbélica o sobre los enfrentamientos políticos del último período republicano esa textura de reportaje

vivo y palpitante que tanto éxito y atractivo ha dado a sus obras entre los ya habituales lectores de páginas históricas recientes.

Este último libro de Julián Chaves recorre pueblo a pueblo y comarca a comarca todos los rincones de la geografía política provincial, plasmando dato a dato y documento a documento, lo que fueron en esta provincia extremeña los tensos y agobiantes meses transcurridos de febrero de 1936 —con la victoria electoral del Frente Popular—, hasta el 19 de julio en que se desencadenó la sublevación militar contra la República y la terrible tragedia que conocemos como Guerra Civil española.

El relato es minucioso y hasta reiterativo, manteniendo el autor una lejana objetividad con relación a los hechos, que narra exclusivamente desde las citas puntuales a documentos, testificaciones, reportajes periodísticos y archivos de juzgados o ayuntamientos.

El libro ha sido coeditado por ambas Diputaciones Provinciales, la de Badajoz y la de Cáceres, lo que nos hace desear que se emprenda una investigación paralela en la provincia de Badajoz para contar con un panorama completo de lo que fueron estos meses de conflictividad política en la totalidad de la región.

M.C.Q.

PÉREZ MARÍN, Tomás: *Vicente Paíno y Hurtado. Defensor de Extremadura en la lucha contra la Mesta*. (2000) Mérida. Editora Regional de Extremadura (E.R.E.)

En lo que consideramos un esfuerzo loable de reconstrucción biográfica de este ilustre extremeño —que, por razones inexplicables, había sido olvidado y casi borrado del pabellón histórico de nuestra región—, sale a la luz una enjundiosa biografía de don Vicente Paíno y Hurtado realizada con rigor y abundante aparato documental y bibliográfico; además de un estudio que no se limita a la sola peripecia personal del que fuera Procurador General de la Provincia de Extremadura e impulsor de sus reivindicaciones frente a los abusos de la Mesta, sino que amplía su visión histórica para hacer una panorámica de lo que era nuestra región a mediados del siglo XVIII, precisamente en una época en la que nacía —por así decirlo—, la conciencia entre sus gentes de ser una unidad geográfica, social y económica con sus propias características y problemas que la diferenciaba, de forma negativa, todo hay que decirlo, del resto del país.

De alguna manera, el Expediente General sobre Extremadura que se acumuló en los anaqueles del Consejo Real para estudiar los problemas económicos y sociales que afectaban, no sólo a esta provincia fronteriza y marginal, sino a todo el Reino de España, viene a ser la primera proclama en la que el nombre y el concepto de Extremadura

se gravan con fuerte relieve. Las autoridades extremeñas hablan e informan como tales, conscientes de tener problemas comunes, intereses comunes y métodos comunes para salir del atraso y del subdesarrollo; y las instancias nacionales, con sus jerarcas al frente, perciben con estos gruesos legajos, la existencia de una región viva y compacta que desea reivindicar un puesto destacado en el contexto territorial y social de la Monarquía.

¿Sus consecuencias? Difíciles de dilucidar. En principio los informes de Floridablanca y Campomanes, las iniciativas de repoblación y creación de nuevos pueblos en los vastos descampados extremeños, el interés «intelectual» de ciertos ilustrados por conocer el fondo de aquella tierra irredenta que se describía en los documentos.... Quizá la única consecuencia positiva y tangible fuera la voluntad de Carlos III —cumplida por su hijo Carlos IV—, de crear la Real Audiencia de Extremadura, que se ubicaría en Cáceres por no centralizar excesivamente las instituciones en Badajoz, donde ya se encontraban la Capitanía General y la Intendencia.

El libro es enormemente interesante, formando ya una pieza esencial como eslabón importante en la cadena histórica y erudita del pasado de nuestra Comunidad Autónoma, pues al texto expositivo se añade un rico apéndice documental que refuerza y completa la propia investigación, dando, además, pie para nuevos trabajos sobre este sugerente tema.

M.C.Q.

SÁNCHEZ ZABALA, R.; PIZARRO GÓMEZ, J.; RODRÍGUEZ, M.^a T.; DURÁN OLIVA, F.; SÁNCHEZ RODRIGO, G.: *La Vera y Campo Arañuelo. Pórtico y Destino*. (2000) Cáceres. Patronato de Turismo y Artesanía. Diputación Provincial.

La colección —o mosaico—, de libros-espectáculo dedicados a presentar en bonitas fotos y espléndidas panorámicas las bellezas, paisajes, monumentos y especies zoo-botánicas características de las diversas comarcas de la provincia de Cáceres se va completando con este volumen, en gran formato y lujosa presentación, dedicado a La Vera y Campo Arañuelo; comarcas que tanto por su proximidad y contraste, como por la complementariedad de sus paisajes y economías, justifican el pomposo título que se ha dado al libro, calificando a estas zonas del norte provincial «pórtico» y «destino», creemos que de toda Extremadura.

Como toda la serie de volúmenes que le precedieron, el dedicado a La Vera y a Campo Arañuelo es, sobre todo, un libro de fotografías y panorámicas buscadas y rebuscadas por un equipo de magníficos artistas de la cámara y del objetivo que han recorrido estas tierras en todas las direcciones de la rosa de los vientos, que han penetrado en todos los rincones y recovecos de cada comarca para que no se les escapara ningún matiz de la luz, ningún momento del día o de la

noche, ningún enfoque o encuadre original e inédito que pudiera enriquecer su aportación a la publicación; consiguiendo con ello una visión de los pueblos, de los campos, de los bosques y de los monumentos realmente bella, sugerente y de una notable plasticidad.

Con entidad propia se ha destacado al Monasterio de Yuste, dando así protagonismo al Centenario del Nacimiento del Emperador Carlos V y a su última residencia en este mundo; y como notas de originalidad o de aportación documental, se publican una serie de viejas fotografías, ajadas y alabeados, de paisajes ruanos y rurales sobre antiguos momentos veratos, calles, plazas y zaguanes desaparecidos, que ambientan extraordinariamente pequeños versos de cantautores de la tierra. También un cuaderno de notas de viaje de Gonzalo Sánchez Rodrigo en su manuscrito original —o simulado—, que da una nota pintoresca a la publicación.

Finalmente, inusual también en publicaciones anteriores, se incluyen una serie de panorámicas de los pueblos obtenidas desde un planeador «ultraligero» que resultan, al menos, novedosas y sorprendentes en su visión del paisaje.

M.C.Q.

GRANADO VECINO, Conrado: *Memorias de un internado*. (2001) Cáceres. Diputación Provincial.

Desde sus primeras líneas, incluso, desde la dedicatoria del autor, este libro es un destacado reflejo de la sociedad cacereña de mediados del siglo XX, aunque enfocada y analizada desde un ángulo de visión inédito y original: desde fuera del plano, desde el fondo del vaso, desde las rompientes más amargas de la niñez y la juventud. Sociedad enfocada y juzgada por un sector de sus habitantes con experiencias y vivencias difícilmente imaginables para quienes no hayan conocido o no se hayan interesado por sus circunstancias familiares o personales.

Hay que aclarar que éste es un libro de recuerdos, pero no un libro de nostalgias. Que son memorias amargas, pero evocadas sin amargura ni resentimiento. Expuestas con una singular maestría narrativa que demuestra la facilidad de su autor para comunicar datos, hechos, sentimientos o situaciones con la fluidez literaria que suelen adoptar los trabajos periodísticos, prescindiendo de la emoción o de la pasión, para evitar cargas de odio o de resentimiento que serían, en este caso, totalmente inadecuadas; pero sin abandonar por ello la total identificación con los que han sufrido en sus carnes y en sus vidas las situaciones que describe.

Por el contrario, los recuerdos y memorias de Conrado Granado, como

los de toda su generación y grupo, destilan un profundo sentimiento de afecto hacia las personas e instituciones que les extendieron sus manos y sus brazos para acoger a aquellos huérfanos o expósitos que esa sociedad y ese mundo fueron desdotando de calor, de cariño y de contextos familiares en la medida que los gozaban otros. Afecto hacia las monjas del Colegio de La Milagrosa, hacia el Director del internado de San Francisco, hacia aquellos compañeros de viaje, o de travesía, de aquel difícil período de su vida que pasaron en el Colegio.

Además, el autor ha tenido la habilidad, o la maestría, de contextualizar sus recuerdos y experiencias en un marco mucho más dilatado y amplio: en el conjunto urbano y monumental del Cáceres de mediados del siglo, tradicional y nostálgico de sus viejas glorias fosilizadas en su Ciudad Monumental; en la España de posguerra, con sus latiguillos de nacionalcatolicismo y su mojigatería; en el mundo económico y político de los años 50 reflejado en el cine, en la literatura, en las relaciones humanas, etc. Todo ello sazonado con anécdotas divertidas, situaciones escabrosas y jocosas, propias de una adolescencia reprimida y sumisa que quiere tener sus primeras experiencias sexuales, descripciones de personalidades extravagantes y marginales que se salían de la norma y de los convencionalismos impuestos por el Régimen Franquista. En definitiva, un libro divertido, fácil de leer, atractivo en su presentación, por

la colección de fotografías que enriquecen el texto, reflejo de toda una época y de unas experiencias personales que ya no se van a repetir nunca más.

M.C.Q.

FERNÁNDEZ VILLARES, Francisca: *La Enseñanza Superior a distancia en España y Alemania. Estudio comparado.* (2000) Madrid. Estudios de Educación Comparada. U.N.E.D.

Exposición comparada de la modalidad de estudios a distancia entre las Universidades de Alemania y España —FernUniversität germana y UNED española—, dentro del marco de esta modalidad de formación que cuenta ya con una notable experiencia en ambos países, tanto por la calidad científica de las carreras impartidas, como por la riqueza metodológica y la variedad de los medios de difusión y control empleados en su ejecución.

El estudio que hace la profesora Francisca Fernández parte de una serie de indicadores paralelos que permiten relacionar y comparar las experiencias universitarias de ambas instituciones en los dos países, llevando a cuadros notablemente explícitos las semejanzas, las diferencias y las interrelaciones que puedan darse.

Se contempla el tipo de organización interna; el proceso de comunicación didáctica y el control de la ense-

ñanza-aprendizaje de los alumnos. Las modalidades de tutoría, orientación, exámenes y otras formas metodológicas empleadas. Todo ello a partir de una experiencia y de un conocimiento puntual y directo de ambas Universidades.

Las conclusiones no se limitan a establecer las comparaciones entre ambas, sino que incluso ofrecen pautas y orientaciones para este tipo de enseñanza a distancia.

M.C.Q.

MANTUA, Tricasso de: *Comentarios sobre la Quiromancia de Cocles.* (1525) Venecia. Reedición facsímil de este libro con estudio del documento de cubierta por Elisa Ruiz García, Introducción, traducción del latín y notas de E. Sánchez Salor. (2000) Mérida. E.R.E.

Extraño y curioso volumen perteneciente a la criptobiblioteca hallada en Barcarrota con aquellos once libros impresos y escondidos en el siglo XVI, de los que la Editora Regional de Extremadura, dependiente de la Consejería de Cultura, ya ha sacado a la luz cuatro de los más valiosos e interesantes, con el indiscutible acierto de agregar a la reedición facsimilar el libro transcrito y comentado por algún estudioso o especialista, que con sus notas y explicaciones aclare y actualice los valores culturales e intelectuales que la obra

pueda tener para nuestra propia contemporaneidad.

En realidad, esta obra que ahora reseñamos parece una refutación o crítica a la escrita por Bartolomé Cocles —según especifica magistralmente el profesor Sánchez Salor en su introducción—, sobre el arte de la Quiromancia, compuesta por el tal Tricasso de Mantua en forma de comentarios o glosas que dedica al Marqués de Mantua, Federico de Gonzaga, siguiendo toda la historia, desde la Antigüedad hasta el siglo XV, de esta práctica de adivinación o arte de leer las líneas de las manos, según lo establecieron antiguos sabios desde Hermes Trimegistos, hasta los más renombrados tratadistas medievales de Astrología, Fisiografía o Medicina.

El erudito estudio preliminar que el citado profesor Sánchez Salor incluye en esta edición, y la traducción del texto latino, hacen especialmente interesante este tratado o glosa a la Quiromancia de Cocles —o de Tricasso—, relacionando estas raras ciencias esotéricas y su peculiar investigación o práctica, con lo que han sido los fundamentos de nuestra actual civilización europea.

Aparte de su valor indiscutible como joya bibliográfica de primera magnitud —como ocurre con todo el resto de volúmenes que forman esta peculiar «Biblioteca de Barcarrota», el libro editado en esta ocasión es además una magnífica muestra de todo ese complejo sistema metodológico y cien-

tífico que alimentó la Filosofía y la Ciencia medievales; sistema situado en los márgenes de lo permitido por la dogmática doctrinal del Cristianismo, que condenó por su heterodoxia todo este acervo de saberes herméticos, tan atractivos y sugerentes, por otra parte, para las minorías iniciadas en el pensamiento críptico. Pensamiento y saberes que frecuentemente eran manejados y cultivados por la propia jerarquía eclesial.

Las ediciones, muy cuidadas e irreprochables, de todos estos volúmenes de la «Biblioteca de Barcarrota» constituyen un hito cultural de primera magnitud, no únicamente por la calidad y categoría de las obras que salen a la luz después de siglos de secuestro, sino porque cada una de ellas pone de manifiesto el nivel intelectual y el desarrollo del pensamiento en la Extremadura del siglo XVI, en el momento estelar de su Siglo de Oro, que tan escasas veces se repetiría después en su historia.

M.C.Q.

VERA, Francisco: *Historia de la Ciencia.* (1937) Barcelona. Ed. Iberia. Reedición preparada y prologada por J. M. Cobos Bueno (2000) Mérida. E.R.E.

Vuelve a aparecer en dos volúmenes en rústica y con una elegante presentación esta espléndida obra de aquel gran científico, humanista y pensador extremeño que fue Francisco

Vera Fernández de Córdoba, sólido intelectual de principios de siglo que podríamos definir como —así se definía él—, republicano, masón y teósofo; amigo de Mario Roso de Luna, investigador incansable en el campo de las Matemáticas y prolífico escritor de incansable e inagotable iniciativa.

La presente reedición de esta amplia obra viene prologada y comentada por José M. Cobos Bueno, que en una puntual y erudita introducción nos mete de lleno en el contexto social y académico en el que se fraguó la personalidad y la obra de Francisco Vera; sus controversias intelectuales, su amplísima bibliografía, los avatares políticos de su vida; en fin, toda esa abigarrada y apasionante página de la historia española que se cerró con la Guerra Civil y con el éxodo de todos sus pensadores y creadores.

La «Historia de la Ciencia» es un largo ensayo, muy bien documentado y apoyado en un conocimiento enciclopédico de todos los temas que con él se relacionan, sobre la evolución del pensamiento científico a través de la historia y de los siglos. Aunque su autor es esencialmente un matemático, la viveza del lenguaje, la flexibilidad de la redacción, la riqueza léxica y una exposición limpia y bien construida, hacen de este libro una joya fácil y digna de leer y de comprender. Un relevante ejemplo del ambiente intelectual y académico que crearon los innovadores sistemas universitarios de la Institución Libre de Enseñanza; un capítulo de la más floreciente etapa del

saber hispano protagonizado por una generación inquieta y creativa que acabaría por ser dispersada ante las brutalidades de la rebelión militar de 1936 y del fascismo posterior.

Como tantos otros empujados por la misma diáspora, Francisco Vera se convertiría en una fértil semilla en el campo abonado de la América Hispánica, y allí, estimulado por la lejanía y la nostalgia continuaría su enorme obra científica hasta la fecha de su muerte en 1967. Hoy, con este libro de extraordinario valor formativo, los extremeños debemos hacer un merecido y retardado homenaje a una de las figuras más representativas de nuestro pabellón de hombres ilustres.

M.C.Q.

HONTANILLA, Julián: *La Dehesa de Los Guadalupes. Historia de un espacio socio-económico extremeño*. (2000) Mérida. E.R.E.

Es este un amplio y bien estructurado estudio esencialmente histórico que contempla un dilatado ámbito rural: la Dehesa de Los Cuadalupes, extendida sobre las faldas y estribos de la Sierra de las Villuercas y Altamira, en la zona de contacto de la tierra de Extremadura con la de Castilla La Mancha, en la que estaban ubicadas, desde la época de su repoblación, las aldeas de Alía, Valdecaballeros y Castilblanco, bajo el señorío solariego de Talavera de la Reina. Fue históricamente un espacio de esencial explota-

ción agroganadera, y su evolución a lo largo de los siglos ofrece unas pautas que nos permiten estudiar la historia rural española.

Comienza la exposición con un análisis geológico y geomorfológico del suelo, orientado a encuadrar el marco biobotánico y las principales utilidades de la tierra y de su vegetación, según fueron planteadas desde los tiempos más primitivos, incluso desde tiempos prehistóricos.

La investigación documental ha sido sacada y transcrita cuidadosamente de los ingentes lotes documentales del Archivo de El Escorial —hoy depositados y custodiados en el Archivo de Palacio—, y de ella ha sabido sacar el autor con datos y detalles muy puntuales, todo el desarrollo social y económico de una de las muchas y extensas dehesas extremeñas que forman una gran explotación campesina, con una fuerte tradición vecinal o comunal, con distintos regímenes de dominio o señorío; que conocería en el

decurso de cinco siglos una serie de cambios jurisdiccionales que reflejan perfectamente lo que fue el régimen territorial dominante en toda nuestra región. También experimentaría distintos tipos de enajenaciones, pignora-ciones o cesiones reales, desde finales del siglo XIII en que sería el Concejo de Talavera quien ejerciera su explotación y dominio, pasando por la cesión a los monjes jerónimos de El Escorial, hasta la desamortización decimonónica que cambió la estructura de la propiedad de la mayoría de estas propiedades en todo el país.

Es, en definitiva, un libro de gran interés para los estudiosos de la historia rural y de las instituciones socioeconómicas de la España Moderna, por lo que debemos aplaudir el acierto de darlo a la luz a través de una institución como la Editora Regional de Extremadura que ya cuenta con un prestigio de calidad y buen hacer en sus colecciones de Historia.

M.C.Q.